

# Para los candidatos y el pueblo

## PASO A LOS TRABAJADORES CONVENCIDOS

Con flamantes cortelones se ha visto a los diferentes partidos políticos hacer alarde de tener de su parte la poderosa fuerza de los obreros, y si bien es cierto que muchos de ellos se han incorporado ya en las columnas de los que se pelean por el triunfo del poder, casi una mayoría o al menos la gran parte neutral que sin temor a errar y con conocimiento de causa se puede llamar palanca potente movilizadora del país, ha decidido no apoyar candidatura y hasta retraer a sus compañeros militantes, mientras no haya un pacto serio que no permita por más tiempo que los obreros, los ciudadanos, los trabajadores en general, sigan siendo objeto de la burla de los poderes.

Ese es el caso real y se espera levantarlo bajo sólidas bases, aunque para ello fuere necesario hasta el sacrificio o la claudicación de ideas.

Los obreros no luchan en la política por puestos públicos como los eternos vividores del presupuesto,

ni dan su apoyo para ser más tarde los dominadores de las leyes y los opresores de los demás. Ellos quieren, con orgullo legítimo, con perfectísimo derecho, con razonada esperanza,—sea cual fuere el abanderado de la victoria,—que haya un gobierno o una representación, que bien puede ser el Poder Legislativo, que vele de verdad por los intereses del pueblo, por su libertad, por sus costumbres sagradas de vivir en tranquilidad bajo el techo glorioso del trabajo, lejos de las presunciones lastimosas de la miseria.

Un lechuguino y un obrero al acercarse a las urnas electorales a depositar el voto hacen un contraste grandísimo, porque al primero lo lleva la ambición de un puesto público y muchas veces hasta una soñada venganza; al segundo lo lleva la fe santa de la prosperidad, de la dicha y la felicidad para su amada patria, pues si hay algunos que tengan amor sincero al suelo que los vio nacer son los obreros.

Tampoco sueñan con la venganza contra los difamadores que quedaran abajo, porque ellos en el taller, siempre entonando el himno del trabajo con sus herramientas y contando al compañero las escenas de la vida solariega, quedarán muy lejos de las jefaturas políticas, de las direcciones de policía, de la chismosidad de los ministerios y del espionaje vulgar.

Hoy parece redención la nueva actitud y los obreros altivos están dispuestos a seguirla.

Demos una muestra de imparcialidad, ya que no nos altera el triunfo o la derrota de cualquier partido. Si de esta vez los obreros hubieran tenido una voz que hablara por ellos en todas las reglas de la formalidad; ¿hubiera quedado en el tapete del Congreso, polvoriento y menospreciado, cuando menos, la ley de accidentes del trabajo?

Y no se diga que todo tendrá su curso, porque sólo a los niños se halaga con cuentos vacíos de

sentido común. La política que no es honrada tiene su ocaso, y ese ocaso se llama ambición.

Los pueblos de Francia, China y Portugal, cuando lanzaron al mundo su rebelde protesta para derrocar la monarquía, soñaron con la idealidad de una república libre. La muestra que dieron de redención al demostrar palmariamente que los pueblos pueden y deben gobernarse solos, no pudo haber sido más grandiosa ni habrá página que le iguale en gloria en la historia universal.

En Costa Rica, que es república libre, el pueblo manda ficticiamente; es decir, se le engaña sin arte.

Los obreros, que son la cabeza de todo el pueblo, han decidido ser cuerdos en sus designios, y como odian la tiranía y el vasallaje, buscarán el camino más recto y provechoso para arrumbar el carro del progreso nacional.

Toca meditación y consulta de conciencia a los caudillos políticos.

### Hermosa fiesta en San Lucas

Agosto, 16.

Una grata nueva hay que comunicar, que vivirá siempre en la memoria de los agradecidos. Ha estado aquí a darnos el bálsamo consolador de su palabra, el caballero don Roberto Brenes Mesén, quien hizo bellas disertaciones que quedaron grabadas en nuestros ánimos con la emoción de la inmortalidad.

A iniciativa del mismo Sr. Brenes Mesén, una orquesta de Puntarenas nos prodigó imborrables ratos de deleite, que vino como a despertarnos del sopor de tristeza en que vivimos.

No cabe en nuestros corazones el agradecimiento por tanta benevolencia, y hacemos votos porque siempre haya almas generosas como la del señor Brenes Mesén.—Corresponsal.

#### NOTA PERDIDA

### Los Gobiernos y los pueblos

Nada de gobiernos empresarios, nada de gobiernos industriales, nada de gobiernos tutores de los pueblos, nada de gobiernos sectarios, nada de empleados inamovibles ni vitalicios, nada de períodos largos engendrados de ambiciones liberticidas, nada de sistema fiscal codicioso de contribuciones y más contribuciones en perjuicio de los más para enriquecer a los menos: la MAYOR SUMA POSIBLE de LIBERTAD y la menor posible de gobierno, pues el exceso de éste en vez de ordenar, desorganiza y en vez de crear, mata.

#### Al margen de las ideas

## Cristianismo y Socialismo

Siempre que he leído algo del cristianismo primitivo y del socialismo moderno he notado tantas analogías que muchas veces he creído que este último no es más que el primero evolucionado en el momento histórico que atravesamos hacia el fin desconocido, pero cierto, a que la humanidad marcha.

Trataré de una manera ligera de apuntar las semejanzas que a mi modo de ver existen.

Los iniciadores del cristianismo y del socialismo salen del fondo de la sociedad. Los desheredados de la fortuna son el campo escogido para predicar dichas doctrinas.— Poco a poco se organizan asociaciones que se desarrollan y mejoran remotamente. En ellos el sentimiento domina. Desaparece el EGOISMO individual, nace el ALTRUISMO universal.

El cristianismo reconoció los vicios e imperfecciones de la sociedad, y su desaparición por medio de cataclismos horribles fué vaticinada por él. La destrucción del Imperio Romano fué anunciada por el Apocalipsis.

El socialismo predijo la sucesión de las reivindicadoras evoluciones que traerían consigo el bienestar general mediante la desaparición de las instituciones capitalistas.

Aquellos cataclismos deberían ser—según el Evangelio—presenciados por la generación que conoció a Jesús. Pero cuando esta generación pasó de la terrestre vida

a la vida de la tumba sin ver lo profetizado, el cristianismo lo postergó(1) para indeterminada fecha.

Así el socialismo cuando,—por boca de Engels,—anunció para 1898 su triunfo definitivo, por medio de violentas revoluciones, y pasó tranquilamente el citado año, tuvo que reconocer que una lenta evolución se encargaría de realizarlo.

El Paraíso es prometido por ambas sectas: el cristianismo en el cielo donde todo es felicidad y nada sufrimiento; donde se olvidan los agravios porque desaparecen los dolores.—EL SOCIALISMO EN LA TIERRA, EN DONDE EL BIENESTAR OBTENIDO POR MEDIO DE LA FRATERNIDAD BIEN ENTENDIDA Y MEJOR PRACTICADA PRODUCIRIA LA COMPLETA DICHAS.

El socialismo como el cristianismo tiene sus mártires. Mártires tratados distintamente según los países, tiempo y grado de civilización. Los cristianos de la antigua Roma eran arrojados a los circos para que fueran depedazados por las fieras, se les quemaba vivos y se les sometía a todas clases de torturas.—Los socialistas no son ajusticiados, pero se les persigue, se les destierra y se les encarcela. Las causas unas mismas:—el no rendir homenaje a la autoridad y proclamar muy en alto lo que ellos creen como la verdad en la vida.

(1) Debe leerse «transfirió».

### Lo que debe saber el joven

LA VOLUNTAD

La voluntad no es un don natural; se adquiere como toda otra cualidad, como la cortesía o el aseo. No hay que emprender para ello grandes operaciones. Toma la firme resolución de tener voluntad. Sé capaz de modificar el carácter y el temperamento. Piensa fuertemente en la voluntad, trata de comprenderla, de definirla: la voluntad es la facultad por la cual se decide uno hacer o a no hacer una cosa. Te dirás: «Yo tendré voluntad; y la voluntad vence todos los obstáculos; tendré una voluntad inflexible.» No te duermas nunca, muchacho, sin haberte formulado este pensamiento. No te canses de meditar en ello, repítelo, satura tu cerebro, el cual acabará por seguir sólo en esta corriente de ideas ardientemente deseada, y por secretar voluntad, como otros cerebros secretan melancolía y tristeza, o malevolencia, o tontería.

Repetirás: «Tengo voluntad.—Hago todo lo que mi voluntad me ordena. No abandono ninguna de mis resoluciones. Termino todo lo que comienzo, para obedecer a mi voluntad. La voluntad me conducirá al bien.»

#### Telegrama de Nicaragua

Managua, 20.—A «Aurora Social».—Sociedades obreros festejarán pomposamente 15 de Setiembre. Se celebrarán por primera vez en la capital los Juegos Florales.—Corresponsal.